

# RELIGIÓN EN LOS PROCESOS DE INTEGRACIÓN: UNA MIRADA A LA MIGRACIÓN MEXICANA EN ALEMANIA

---

## **RELIGION IN INTEGRATION PROCESSES:** *AN OVERVIEW OF MEXICAN MIGRATION IN GERMANY*

**Carlos Nazario Mora Duro**

 [orcid.org/0000-0002-0163-836X](https://orcid.org/0000-0002-0163-836X)

Universidad de Leipzig

Alemania

[cmora@colmex.mx](mailto:cmora@colmex.mx)

### **Abstract**

*This article analyses the adaptation of migrants' religion to integration processes in receiving societies through a qualitative approach to the experience of Mexicans living in Berlin and in mixed marriages with German citizens. It is proposed that religious expressions adjust to the dimensions of integration through an adaptive agency that must deal with the weights of migrants' cultures and social imaginaries in the destination country. Some strategic adaptations of the religious during the migration experience are thus described.*

**Keywords:** *Religion, Integration, Inter marriage, Mexico-Germany migration.*

### **Resumen**

El artículo analiza qué sucede con la religión de los migrantes en los procesos de integración en las sociedades receptoras, mediante una aproximación cualitativa a la experiencia de los mexicanos y mexicanas residentes en Berlín y en matrimonio mixto con ciudadanos alemanes. La hipótesis es que las expresiones religiosas se ajustan a las dimensiones de la integración mediante una agencia adaptativa, que debe lidiar con los pesos de la valorización de las culturas y de los imaginarios sociales de los migrantes en la nación destino; por tanto, se describen algunas adaptaciones estratégicas de lo religioso durante la experiencia migratoria.

**Palabras clave:** religión, integración, matrimonio mixto, migración México-Alemania.

## Introducción

El tema religioso emerge en distintos momentos de los itinerarios migratorios, ya sea en la decisión y preparación del viaje, en la experiencia de traslado o en el establecimiento y adaptación en el país de destino (Hagan y Ebaugh, 2003; Levitt, 2003). En este último aspecto, una pregunta relevante es: ¿qué sucede con la religión de los migrantes en los procesos de integración en una sociedad particular?<sup>1</sup> La crítica al modelo de asimilación como fin del proceso de integración, donde supuestamente los migrantes abandonan su cultura y adoptan por completo las costumbres y prácticas culturales de la sociedad receptora (Martikainen, 2013: 36), nos lleva a plantear algunas conjeturas sobre el destino de lo religioso en los procesos de movilidad espacial transnacional.

De acuerdo con Dupré (2008), la religión deviene en un elemento positivo o negativo en relación con el ambiente que los individuos encuentran en los países receptores. La autora sostiene que el papel de las comunidades religiosas es fundamental, ya que pueden proporcionar al migrante, en las primeras fases de la integración, “a feeling of home and belonging, giving a sense of security and mutual support. But if these communities are closed and/or marginalised by the hosting society, creating a ghetto-like situation, this could be counterproductive for the integration process” (Dupré, 2008: 8).

Estudios como el de García (2014) y Rivera Sánchez (2006) abordan a los santos y vírgenes migrantes de los circuitos de la migración mexicana y ecuatoriana, encontrando que las prácticas de religiosidad que se recrean en estos grupos sociales colaboran no sólo en la integración de los individuos, sino también en la cohesión y negociación del imaginario de comunidad transnacional.

Ahora bien, al considerar la religiosidad individual, Martikainen (2013) plantea que mientras el estereotipo supone que el migrante asimila valores y pautas de la sociedad de acogida o que, simplemente, continúa con su estilo de vida tradicional, la realidad aporta muchos más matices al fenómeno de integración. Según el

<sup>1</sup> Algunas nociones de este trabajo se han presentado en la XXVI Conferencia “Religion in global/local perspective: diffusion, migration, transformation” de la International Society for the Sociology of Religion, en julio de 2021.

autor, la mayoría de migrantes intenta preservar algunos aspectos de su lugar de origen, mientras que se compromete activamente con nuevas prácticas que adopta. En tal caso, si la sociedad mayoritaria no apoya a las prácticas culturales y religiosas de los recién llegados, es muy probable que se generen algunos cambios (Martikainen, 2013: 41). Este argumento demuestra validez para estudios como el de Tietze (2014), donde se describe cómo la base religiosa del islam tiende a fortalecerse como estrategia de diferenciación frente a la cultura dominante entre los jóvenes-hijos de migrantes turcos, en el contexto alemán reciente.

El dinamismo de la religión en los procesos migratorios también se observa en la transmutación de la fe acaecida bajo circunstancias de asilo. Uno de los casos que más ha llamado la atención en los últimos años en Alemania es la conversión, generalmente al protestantismo, de asilados musulmanes como consecuencia de su diáspora (Keller, 2016). Las congregaciones cristianas han registrado alrededor de 2000 adhesiones de refugiados musulmanes desde 2014, principalmente a través de la relación de nuevos bautizos (Stoldt, 2016). En la ciudad de Berlín, el pastor protestante Gottfried Martens afirmó haber bautizado unos 1200 refugiados entre 2008 y 2017.

A decir del religioso, muchos de estos nuevos afiliados entraron en contacto con la Iglesia protestante en sus países de origen (Afganistán e Irán, principalmente), aunque algunos otros se acercaron a la fe cristiana durante su viaje migratorio (Hauswedell, 2017). Otro caso de conversión religiosa se ha hallado entre personas de origen francés asentadas en Marruecos; según estudios recientes (Therrien, 2012; Therrien y Pellegrini, 2015), una parte de los migrantes franceses ha optado por las prácticas religiosas de los nativos del norte africano, con el objetivo de compartir referencias culturales y percibirse, al mismo tiempo, como “parte de ellos” y “diferentes de los otros”.

A partir de lo anterior, se plantea que fenómenos como la conversión religiosa y el fortalecimiento o la restricción de prácticas y rituales, así como otras formas de adaptación de la fe que los migrantes experimentan en el contexto de acogida, más que un proceso de asimilación o aculturación, suponen un acoplamiento de las

expresiones religiosas. Dicho de esta manera, este abordaje entiende a la religión como un compendio de recursos culturales y simbólicos, que pueden redirigirse en función de los intereses y la agencia de los implicados en un proceso de integración migratoria. Se define como proceso de integración, por tanto, a un fenómeno mucho más complejo que la asimilación de los valores de la sociedad mayoritaria. En este transcurso, se destaca cómo los individuos y grupos de inmigrantes son incorporados a las diversas arenas y segmentos del contexto social al que arriban.

Dentro de algunas dimensiones que suelen delimitarse como resultado de la interacción de los inmigrantes y de la sociedad receptora se encuentran las esferas estructural, social, cultural, política e individual-emocional (Martikainen, 2013; Rother, 2008). Al interior de los procesos de integración son notables las determinaciones estructurales que los migrantes experimentan en su trayecto, sin embargo, para este abordaje también es importante destacar la agencia de los individuos manifestada a través del ajuste de la religión. Mora-Salas y De Oliveira (2014) mencionan que la adaptación y habituación surgen, precisamente, frente a condicionantes estructurales que ponen en subordinación a la agencia. De esto se desprende que la adaptación de las manifestaciones religiosas implicaría no solamente una decisión personal, sino también una agencia adaptativa, en el sentido de que el individuo debe lidiar con los distintos pesos de la valorización de su cultura y de sus imaginarios en la sociedad receptora.

Esta adaptación puede manifestarse, como se observó en los casos analizados, en estrategias relacionadas con las diferentes dimensiones del proceso de integración.

Para examinar los planteamientos realizados, este artículo aborda la experiencia de hombres y mujeres de México que radican en la ciudad de Berlín. Cabe destacar que la migración mexicana hacia Alemania representa la cuarta comunidad de mexicanos en el exterior, después de Estados Unidos, Canadá y España. El volumen de este movimiento de población se ha incrementado notablemente en las últimas décadas, albergando sobre todo profesionistas, estudiantes, así como parejas nacionales y binacionales. En 2018, 11.2% de los mexicanos y 27.2% de las

mexicanas que vivían en ese país europeo registraron un matrimonio con ciudadanos alemanes (Destatis, 2019; IME, 2019). Particularmente, en este trabajo interesan los matices del fenómeno de adaptación religiosa en el marco de las uniones conyugales mixtas o, en otras palabras, bajo la siguiente pregunta: ¿qué ocurre con la religión de los mexicanos casados con nacionales alemanes en los procesos de integración en la sociedad alemana?

## Nota metodológica

El análisis emprendido se basa en el trabajo de campo desarrollado en Berlín, entre el segundo semestre de 2018 y el primero de 2019, en el marco de la investigación sobre procesos de integración de los migrantes mexicanos en matrimonios mixtos, albergada por el Departamento de Integración y Conflicto del Instituto Max Planck de Antropología Social. Para este estudio, se seleccionaron 21 entrevistas semiestructuradas: 19 aplicadas a mujeres y dos a hombres. El contacto con los informantes se realizó mediante la técnica de bola de nieve, con un muestreo intencional conformado mayoritariamente por mujeres, en correspondencia con las características de la población mexicana en Alemania, como se describirá en la siguiente sección.

Estas interacciones se centraron en las narraciones de tres episodios biográficos: 1) la socialización y la trayectoria de vida en México; 2) el proceso de unión conyugal y migración; 3) la percepción de integración en la sociedad alemana. Como podrá notarse, este acercamiento cualitativo enfatiza la experiencia de los individuos durante las distintas fases de su curso de vida. En el caso de la percepción de adaptación en el país receptor, la pregunta inicial fue: “¿Cómo te ha tratado Alemania a partir de tu llegada?” Con esta base, se desarrollaron diversas narrativas de los sucesos experimentados por los informantes. Se coincide con Ferrarotti (2007: 28) en que la narrativa de una historia de vida describe condicionamientos “más o menos determinantes”, pero también “estrategias de liberación” que las personas operan para acceder a distintas oportunidades durante su trayectoria biográfica. Para guardar el anonimato de las personas entrevistadas, los nombres utilizados en el documento fueron modificados. Los

datos sociodemográficos muestran un origen generalmente de clase media y una formación altamente especializada entre los informantes: más de 80% registró formación universitaria o de posgrado y únicamente tres casos contaban con educación técnica en campos como el teatro o la comunicación. Al momento de la recolección de información, la edad promedio de las personas entrevistadas fue de 38.5 años, con un rango entre 27 y 54. Un poco más de la mitad de la muestra es originaria del centro del país (12), pero también se encontraron informantes del norte, noreste, occidente, sur y la Península de Yucatán.

Asimismo, la mayor parte comenzó su proceso de migración después del 2000, lo que reafirma el carácter joven del desplazamiento de mexicanos hacia Alemania. Esta breve caracterización de las observaciones no está alejada de la composición general del universo poblacional de esta investigación, como se expone en el siguiente apartado.

## Contexto de la migración mexicana en Alemania

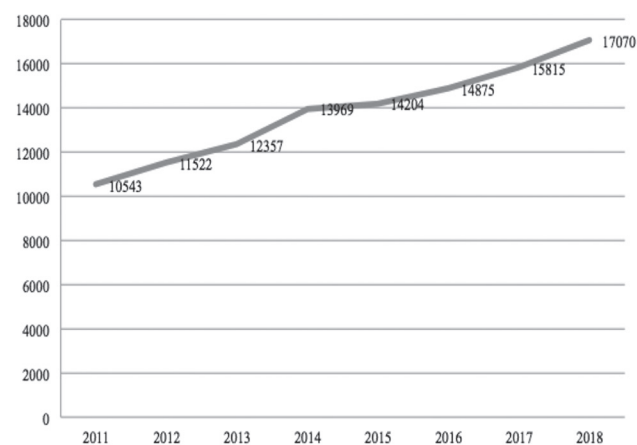
Hasta 2013, la migración mexicana representó el movimiento más grande de personas en el mundo; sin embargo, en los años posteriores este desplazamiento exhibió dos cambios visibles: 1) la estabilización relativa del flujo de población hacia Estados Unidos (Zong y Batalova, 2018; Chiquiar y Salcedo, 2013) y 2) el incremento gradual del número de mexicanos establecidos en otros destinos. De esta manera, en 2017 se registraron 11,848,537 mexicanos en el exterior, de los cuales 97.2% radicó en Estados Unidos, mientras que el resto (331,162) se estableció en naciones como Canadá, España, Alemania, Reino Unido, etcétera (IME, 2019).

Alemania ha recibido un flujo de mexicanos en aumento durante los últimos años (gráfica 1). En 2018, se observaron 17,070 personas con pasaporte mexicano residentes en este país europeo (Destatis, 2018; Destatis, 2019).

En términos cuantitativos, esto representó el cuarto asentamiento de mexicanos en el exterior, lo cual es particularmente interesante dado que México y Alemania no comparten cercanía geográfica, idioma o circuitos históricos de migración, más allá de las relaciones económicas,

políticas y culturales que se reconocen desde comienzos del siglo XIX (Rall y Rall, 1992). Granguillhome Morfín y Jiménez Segovia (2018) afirman que oficialmente las relaciones bilaterales germano-mexicanas se establecieron el 23 de enero de 1879, conectando los puertos marítimos de Hamburgo y Veracruz. En términos del movimiento de personas entre los dos países, es importante resaltar los acuerdos en materia educativa que en 2015 se tradujeron en 345 convenios interinstitucionales y en el envío de 2435 mexicanos para realizar estudios en Alemania (Granguillhome Morfín y Jiménez Segovia, 2018: 123).

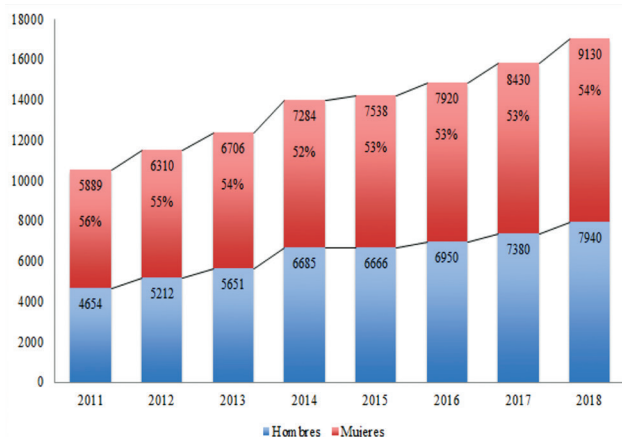
**Gráfica 1**  
**Mexicanos en Alemania, 2011-2018**



Fuente: elaboración propia con base en Destatis (2019).

Una de las características de la migración mexicana hacia otros países distintos de Estados Unidos, y en particular hacia Alemania, es su porcentaje mayoritario de población femenina (gráfica 2). Esta proporción se ha mantenido así en los últimos años; para 2018, 54% (9130) de los mexicanos en Alemania eran mujeres. Esta tendencia es similar en los desplazamientos de migrantes latinoamericanos hacia Alemania: para el mismo año, 61% de migrantes provenientes de América Latina fueron mujeres; resalta el caso de Brasil, que envió más de 46,000 migrantes a ese país, de los cuales 65% eran mujeres (Destatis, 2019).

**Gráfica 2**  
**Mexicanos en Alemania por género, 2011-2018**



Fuente: elaboración propia con base en Destatis (2019).

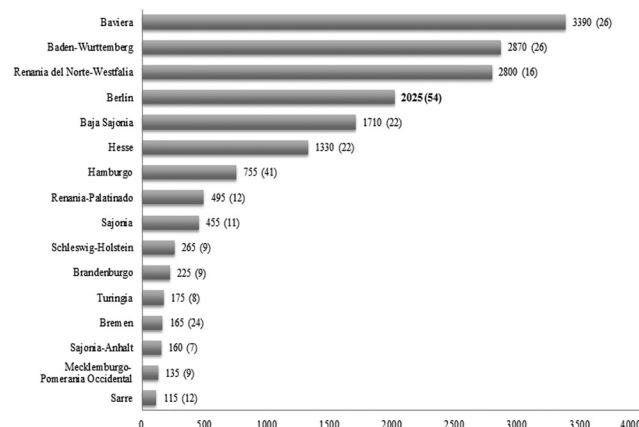
Otra característica sociodemográfica de este flujo migratorio es su carácter joven, en dos sentidos. Por un lado, casi 8 de cada 10 mexicanos en Alemania (78%) tenía menos de 40 años en 2018, con un promedio de edad de 33 años (31 en el caso de los hombres y 34 en las mujeres). Y, por otro, el tiempo medio de inicio de esta migración fue de 6.7 años en el mismo periodo, esto significa que muchos de estos individuos comenzaron su viaje intercontinental después de 2010.

Esto podría estar relacionado con los cambios en las regulaciones legales que emprendió Alemania en 2004, para impulsar la llegada de migrantes calificados y satisfacer las demandas de su mercado laboral (Peña, 2015: 128). Lo anterior también podría darnos una pista del porqué de la distribución geográfica de migrantes mexicanos en Alemania, pues más de la mitad (53%) se ha asentado en tres estados caracterizados por su desarrollo económico-industrial y por su importante número de centros universitarios: Baviera, Baden-Wurtemberg y Renania del Norte (antiguamente situados en la Alemania Occidental).

A pesar de lo anterior, Berlín es la ciudad-estado que concentra la mayor tasa de migración observada para 2018: 54 mexicanos por cada 100,000 habitantes. Después de la capital, Hamburgo representa el segundo *locus* con más

densidad de hombres y mujeres procedentes de México (gráfica 3).

**Gráfica 3**  
**Mexicanos en estados de Alemania (tasa por 100,000 habs.), 2018**



Fuente: elaboración propia con base en Destatis (2019).

En Berlín, los mexicanos representan la segunda comunidad de latinoamericanos, después de los brasileños y por encima de otras migraciones históricas, como las de colombianos y chilenos (Amt für Statistik Berlin-Brandenburg, 2018).<sup>2</sup>

A decir de Peña (2015), Berlín representa un centro multicultural atractivo para la población joven a nivel internacional, en especial para el sector que el autor denomina “creativo”, entre

<sup>2</sup> Históricamente, la migración latinoamericana hacia Alemania se incrementó en tres periodos particulares del siglo XX: 1) en la etapa de los golpes militares y dictaduras, como en los casos de Brasil (1964), Uruguay (1973), Chile (1973) y Argentina (1976), lo que produjo un movimiento poblacional, sobre todo de profesionistas, intelectuales y artistas exiliados debido a su posición política y obligados a emigrar para resguardar su vida; 2) en los ochenta, con el arribo de personas de Cuba, Chile, Nicaragua, Venezuela, México y otras naciones, como parte de tratados bilaterales con la Deutsche Demokratische Republik, lo que significó un desplazamiento con fines educativos y laborales, que entró en crisis con la posterior caída del muro de Berlín (en este lapso, gran parte de los migrantes latinoamericanos regresaron a sus países al encontrarse desposeídos de un contrato de trabajo, mientras que otros decidieron buscar oportunidades en la Alemania unificada); 3) finalmente, a partir de los noventa, las razones de la migración se diversificaron; entre las razones se encontraban cuestiones laborales, educativas o intelectuales, así como el movimiento de reunificación familiar y otras causas, como el asilo político o, incluso, la búsqueda de experiencias globales en contextos multiculturales (Hernández, 2007; Hernández, 2006).

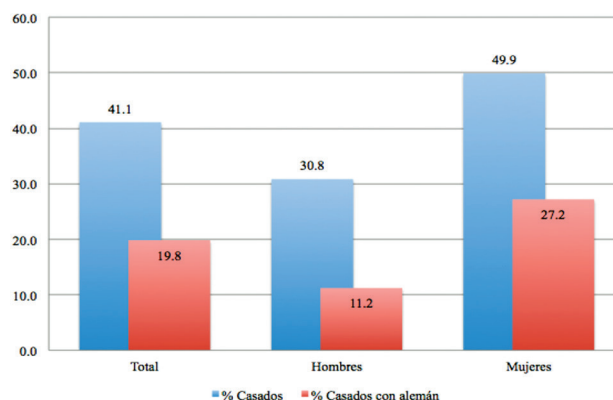
los que nombra a académicos, científicos, bohemios, empresarios y líderes.

Sin duda, la motivación detrás de este flujo migratorio es también un elemento relevante. La indagación emprendida muestra que el espectro laboral, educativo y familiar es particularmente significativo y, la mayoría de las veces, se da la conjunción de más de una de estas circunstancias, por ejemplo: personas en una estancia educativa que encuentran trabajo después de su capacitación; jóvenes que emprenden una relación afectiva durante su contrato temporal; mujeres que realizan una preparación técnica para participar en el mercado laboral después de un matrimonio con un ciudadano alemán. Así lo retrata una publicación basada en una muestra de 162 mexicanos profesionistas en Alemania, la cual encontró que 23% emigró por motivos laborales, 70% al encuentro de espacios educativos y de especialización y 50% por razones familiares (Piña Hernández, 2017).

Contrario a la idea de que, para una parte sustantiva de los mexicanos en Berlín, la movilidad se vincula principalmente con redes profesionales o es impulsada por los avances tecnológicos, como el transporte y la comunicación, mientras que las redes “íntimas y personales sustentadas por interacción social continua” son menos relevantes (Peña, 2015: 124), los datos parecen mostrar que los vínculos privados tienen un peso destacado en la migración. De hecho, la referencia a la familia (acompañar o reencontrarse con el cónyuge o con los hijos) refleja una de las principales razones para salir de México o, mejor dicho, para establecerse en Alemania. Esta condición es crucial para los migrantes casados, pero especialmente para aquellos en un matrimonio binacional.

La información estadística muestra que casi dos de cada 10 mexicanos en Alemania (19.8%) están unidos legalmente en un matrimonio mixto. En el caso de las mujeres, esta proporción es más significativa, pues la mitad de ellas (49.9 %) está en unión conyugal y, por lo menos, una de cada cuatro (27,3 %) mantiene vínculo matrimonial con un ciudadano alemán (gráfica 4).

**Gráfica 4**  
**Mexicanos en matrimonio y matrimonio mixto, total y por género (%), 2018**



Fuente: elaboración propia con base en Destatis (2019). Nota: porcentaje respecto a los mexicanos en Alemania en edad legal de matrimonio (18 años y más: 7,295 hombres y 8,545 mujeres).

La información anterior describe una migración mexicana joven y en crecimiento hacia Alemania. En la última década, una mayoría constante son mujeres y personas en edad productiva que emigraron siguiendo una ruta educativa, por ejemplo, para realizar licenciaturas y posgrados con costos sostenibles y de alta calidad. A esto se suma quienes responden al mercado de trabajo alemán, ocupando puestos especializados como la demanda de profesionales en ingeniería, pero también en el campo de la salud y los cuidados terapéuticos, debido a que en los últimos años Alemania ha buscado cubrir desesperadamente su necesidad de cuidadores mediante la atracción de enfermeras y enfermeros de países como México (Meck, 2019; Klinik Info Kanal, 2019).

Finalmente, destaca el motivo familiar, como demuestran los vínculos conyugales y afectivos entre personas del mismo origen nacional o entre aquellos con una nacionalidad y cultura distinta, como se observa en las uniones mixtas. En 2018, del total de hombres y mujeres mexicanas con permiso de residencia en Alemania, 36% obtuvo este documento bajo el apartado de motivos familiares (familiäre Gründe), mientras que 34% lo hizo con fines de profesionalización (zum Zweck der Ausbildung) y 26% con fines de empleo remunerado (zum Zweck der Erwerbstätigkeit) (Destatis, 2019).

En una nota periodística titulada “Alemania, un imán para los migrantes mexicanos” se retoma la declaración de un diplomático que aseguró, respecto al desplazamiento de nacionales mexicanos y, en particular, sobre la representación cultural de las mujeres mexicanas en Alemania:

Hay muchos casos de hombres alemanes que han venido a trabajar a México y regresan a su país con una mexicana. Estas mexicanas son las que han defendido la cultura y han educado a sus hijos con tradiciones mexicanas; son ellas las que han promovido festividades como el Día de Muertos, las posadas e incluso las charrerías, de hecho, en Baviera hubo un festival charro promovido por la comunidad mexicana, al igual que coros de niños mariachis, además de la comida mexicana (Cedeño, 2019: 1).

La declaración anterior parece asumir que estas migrantes mexicanas, quienes han emprendido un desplazamiento intercontinental relacionado, en distintos grados, con la decisión de conyugalidad, tienen la encomienda de defender las formas culturales asociadas con la representación de lo mexicano. Al respecto, el trabajo de López (2021) aborda la construcción de imaginarios entre mexicanos en Alemania, bajo el argumento de que éstos implican, sobre todo, procesos subjetivos, atravesados por representaciones dominantes y emergentes, mediante los cuales las personas involucradas en los procesos migratorios reimaginan sus nociones de México y de la mexicanidad, entre otras. En la siguiente sección nos ocuparemos de analizar la adaptación de la cuestión religiosa en la dinámica del matrimonio mixto, bajo el entendido de que también son recursos culturales y simbólicos que se moldean en respuesta a la experiencia vivida de las personas.

### **Matrimonios mixtos, integración y religión**

Los matrimonios mixtos involucran relaciones interculturales que impactan no solamente la interacción entre los miembros de la pareja, sino también las maneras de adaptación en las sociedades receptoras. Se entiende a la interculturalidad como la interacción de culturas que no

parte de un piso común, ya sea por la configuración histórica, estructural o individual de los elementos o actores involucrados. La literatura concuerda en que las uniones mixtas pueden tener algún tipo de influencia sobre las formas de integración de los migrantes, aunque esta determinación no es unidireccional ni unívoca (Rodríguez-García, 2015a). Mientras que en algunos casos el matrimonio afecta positivamente a las relaciones sociales y la adquisición de capital social, en otros el efecto contrasta especialmente para algunas minorías sociales en función de factores como el género, el país de origen, la clase social o el color de piel de los migrantes. En este sentido, dicen Beck y Beck-Gernsheim (2014), las uniones multiculturales experimentan:

the tensions that exist between two countries or between a host society and a minority group. Immigrant families experience the tensions between the developed and the developing world, the global inequalities together with their colonial history, whose after-effects persist in the minds of those living to this day, producing a reluctance to face the truth in some people and rage and despair in others (Beck y Beck-Gernsheim, 2014: 16).

En el espacio público se ha reconocido que las uniones mixtas difícilmente erosionan los estereotipos sociales cimentados a través de una larga historia de relaciones de poder y de subordinación. Esto ha sido analizado en contextos como el de España, donde las actitudes negativas y los prejuicios hacia grupos migrantes y sus elementos culturales (como la religión) se mantienen y se refuerzan, incluso bajo el auspicio de un matrimonio mixto (Rodríguez-García, 2016; Rodríguez-García *et al.*, 2016; Rodríguez-García, 2015a). En este sentido, Rodríguez-García ha encontrado que algunas parejas sufren discriminación por parte de la sociedad y, al mismo tiempo, dentro de su propio círculo familiar, “regarding the crossing of ethnocultural borders; this rejection was based on negative stereotypes and prejudices linked to the partner’s origin, phenotype (physical traits and appearance), or ethno-cultural characteristics, such a religion, especially Islam” (Rodríguez-García, 2015b: 15). Por otro lado, en el ámbito privado también es remarcable la asimetría de las manifestaciones culturales. En el contexto francés, por ejemplo,

se ha encontrado que las mujeres suelen adoptar la afiliación religiosa de la pareja masculina, a pesar de pertenecer a la sociedad mayoritaria. No obstante, existen los espacios para la negociación: en ocasiones, el modelo que las familias mixtas adoptan sigue las pautas del país al que se migra; en otras, se ajusta a la cultura minoritaria (la de la persona migrante); y, en una tercera vía, se procura un intercambio recíproco entre los valores de ambos cónyuges (Collet, 2012; Santelli y Collet, 2012). En este último acuerdo, los autores coinciden en que la hibridación cultural parte de la base de recursos desiguales o, mejor dicho, reconociendo que las parejas mixtas no participan del intercambio de forma simétrica y, por tanto, seleccionan diferentes maneras de adaptarse y ajustarse a las situaciones cotidianas.

Como ya se ha mencionado, este trabajo parte del marco de las uniones conyugales mixtas (entre personas de nacionalidad mexicana y alemana), asumiendo que, dentro de los procesos de integración, el destino de lo religioso no se reduce a la imposición o asimilación de los valores de la sociedad mayoritaria, antes bien, involucra expresiones culturales moldeables en función de los intereses y la agencia de los implicados en un proceso de integración migratoria. En consecuencia, los ajustes a las manifestaciones religiosas de los mexicanos y mexicanas implican no solamente una decisión personal, sino también una agencia adaptativa, en el sentido de que estos migrantes deben lidiar con los distintos pesos de la valorización de sus pautas culturales y de sus imaginarios en la sociedad alemana.

### **La cuestión religiosa en la migración mexicana en Alemania**

Para abordar el estado de las expresiones religiosas, en este apartado se describe el campo religioso de origen de los mexicanos, así como la configuración de afiliaciones religiosas que encuentran en el contexto de Alemania. Posteriormente, a través de las narrativas biográficas de los involucrados en matrimonio mixto en la ciudad de Berlín, se analiza el sentido que orienta la cuestión religiosa como estrategia y como respuesta a la integración en la sociedad de destino.

### ***Escenario de origen y encuentro religioso***

En términos de la configuración religiosa de la cual proceden las experiencias biográficas de los hombres y las mujeres de México, la mayoría describe en sus narrativas un campo espiritual originario predominantemente católico, aunque con atisbos de la presencia de otras denominaciones cristianas y el incremento contemporáneo del fenómeno de desafiliación religiosa, sobre todo a partir de los años ochenta del siglo pasado (Mora, 2017). Esto se corresponde con el mapa religioso de la primera década del siglo XXI en México, donde alrededor de 83% de la población se identificó como católico, casi 10% como protestante o evangélico y alrededor de 5% sin religión (Inegi, 2011).

Dicho de esta manera, una porción sustantiva de las personas entrevistadas relató una base de socialización religiosa católica transmitida intergeneracionalmente. Esta génesis religiosa ha comenzado a mostrar grietas en su reproducción hacia las nuevas generaciones, como expone una de las informantes respecto a su experiencia en su círculo familiar: “en México todo mundo tiene algo de católico, pero no sé, es una sociedad tan católica, pero nunca fuimos a la iglesia. Tampoco tenía nada en contra, sólo nos faltaba, yo creo, el tiempo y el espacio; pero pues, no, crecí y ya llegando acá [a Berlín] menos” (Alma, 30 años). Asimismo, Martha (33 años), una joven originaria de Puebla, reconoció la influencia del catolicismo como parte de su educación en casa, aunque ella prefirió identificarse, al momento de la entrevista, “como *católica a medias*”: “Te lo inculcan desde chiquito [...] que lo acabas pensando y, obviamente, no te puedes separar de la idea”. A pesar de lo anterior, Alma aseguró no realizar prácticas del catolicismo, pero todavía se consideraba “católica, como en una *zona gris*”.

Sobre esta misma base, es remarcable la tendencia, entre las personas entrevistadas, a distanciarse de la Iglesia y de las prácticas religiosas heredadas en México, a partir de una postura crítica hacia las instituciones eclesiales y a sus dinámicas de poder político, social o económico. Pola (38 años), una mexicana con dos hijos viviendo en Berlín desde 2009, afirmó que ella era católica “por nacimiento”, pero se definía “en contra de la institución”. Al relatar su experiencia, ella afirmó: “crecí católica, creo en

la virgencita de Guadalupe, San Juditas Tadeo, pero me da asco la Iglesia católica como empresa, como institución”. Producto de esta postura, la informante resaltó: “por ejemplo, a mis hijos no les enseñó nada de eso. *Nada religioso*”.

En concreto, de las 21 personas entrevistadas procedentes de México, 11 se identificaron como ateas, agnósticas o sin religión; mientras que nueve reconocieron una afiliación católica, aunque en casi en todos los casos este reconocimiento del linaje religioso se matizó “a medias”, “en una zona gris”, “de familia”, “por tradición”, etc. Solamente en un caso, una informante aseguró pertenecer y practicar un cristianismo protestante. Cabe destacar que, en los diálogos llevados a cabo, no se encontraron narrativas de un fuerte compromiso religioso entre los individuos entrevistados, sin embargo, los pocos casos que refirieron una religiosidad considerable expresaron también dificultades para acceder a servicios regulares en Alemania: “Aquí es todo muy secular”, expresó Sofía (27 años), quien participó en una comunidad católica hindú desde que migró a la capital alemana.

En efecto, el contexto alemán al cual se enfrentan mexicanos y mexicanas en su proceso de integración presenta la conjunción de tres patrones generales observados en las últimas décadas en Europa Occidental: la secularización, la pluralización religiosa y la tendencia a la individualización en las prácticas y creencias espirituales (Pickel, 2017). En términos de afiliación, 43% de los alemanes se identificaron con el catolicismo, 28% con la denominación protestante y 24% con ninguna religión. Por otro lado, el compromiso religioso es relativamente bajo en Alemania, ya que solamente alrededor de una de cada 10 personas (11%) afirma que la religión es muy importante y sólo 9% aseguró hacer oraciones a diario (Pew Research Center, 2018).

De acuerdo con una nota del semanario *Der Spiegel* publicada en 2019, 45% de la población alemana, esto es, millones de personas que incluyen católicos y protestantes, han dejado de creer en Dios; se trata de una cantidad significativa, considerando que en 2005 la proporción de no creyentes era de 34%. Esta falta de creencia es más remarcable en la región donde históricamente rigió la Deutsche Demokratische Republik: según la información estadística, mientras que en el oeste 74% de personas asintió creer

en Dios, en la zona del este el porcentaje fue de 37%, es decir, la mitad de la proporción de creyentes de la zona occidental (Mora, 2019).

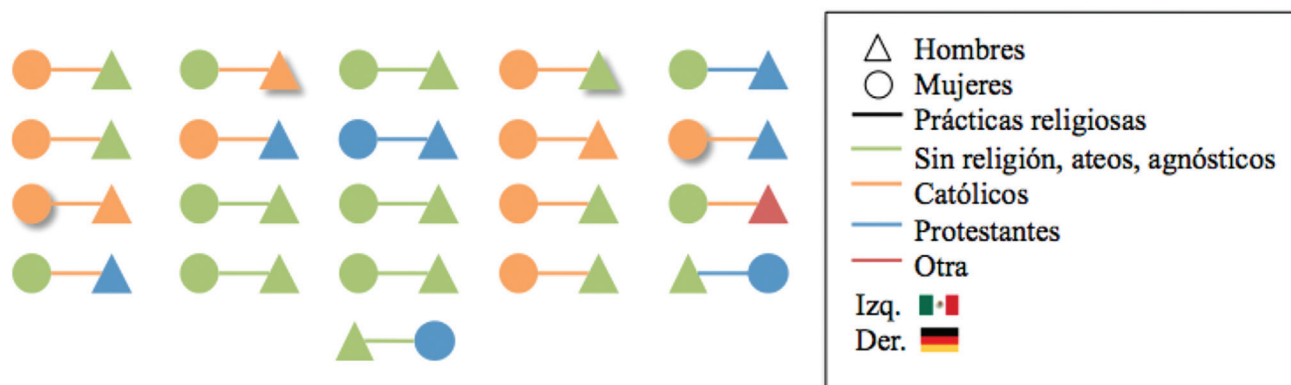
La asociación entre la desafiliación religiosa y el origen en la Alemania Oriental por parte del cónyuge es recurrente dentro de las narrativas recolectadas en nuestra investigación. De acuerdo con el testimonio de una de las entrevistadas, cuando propuso a su esposo alemán realizar un matrimonio ritual-espiritual surgió el tema de la irreligiosidad:

Eso fue un tema, el lado este [de Alemania] es nada religioso, porque bueno, ¿sí sabes que la Unión Soviética les prohibió tener religión? Por lo mismo, porque eso llevó a Hitler... ya te sabes la parte histórica. Mi esposo no es *nada religioso*, él no cree en nada, nada de eso [...] La religión en sí no creo que sea lo más idóneo para quien no la sabe practicar, pero al final ha causado muchas guerras, en eso mi marido tiene razón, pero yo soy una persona que le gusta *creer a mi manera* (Maya, 29 años).

En correspondencia con este marco de configuraciones religiosas, esta investigación ha encontrado una narrativa de 10 cónyuges alemanes no confesionales (sin religión o ateos), siete fueron delimitados en la afiliación protestante, tres en la católica y uno en el budismo. También en este caso fue poco frecuente la descripción de un sólido compromiso religioso entre las parejas de los mexicanos y mexicanas. En este derrotero, resalta la historia de Rita (54 años), quien compartió la identificación como protestante con su cónyuge. A decir de la descripción de Rita, su esposo “no es religioso, él nació en la Iglesia protestante, pero no regresó a la Iglesia [...] desde su adolescencia”. A pesar de esto, “cuando llega alguna amiga de visita y es protestante platicamos u oramos juntas con mi esposo”. En conjunto, el mapa del encuentro religioso (imagen 1) de las parejas mixtas expone un escenario diversificado en términos de afiliación. En este ambiente convergen personas sin religión, ateos, agnósticos, católicos, protestantes y, por lo menos, un budista. Asimismo, entre estas uniones la heterogamia confesional (diferentes religiones) es más común que la homogamia; 13 de las 21 parejas no comparten la misma posición religiosa, a pesar de que la diferencia de credos en algunos contextos funciona como

limitante en las relaciones afectivas y en las interacciones sociales dentro de la sociedad receptora.<sup>3</sup> El diagrama siguiente sintetiza las interacciones religiosas en el matrimonio mixto; por ejemplo, la primera pareja de la primera columna representa a una mexicana católica y a un alemán sin religión. El vínculo de prácticas y religiosidades descrito por este conjunto tiene una inclinación hacia algunas prácticas católicas, es decir, las de la pareja femenina mexicana.

**Imagen 1**  
**Matrimonios (México-Alemania) por identificación y prácticas religiosas**



Fuente: elaboración propia con base en el trabajo de campo (2018-2019).

<sup>3</sup> En algunas naciones, el matrimonio entre personas con diferente religión no está permitido legalmente y ningún clérigo realizaría un ritual para unir a una pareja mixta. Beck y Beck-Gernsheim (2014) ilustran esta situación con los casos de Israel y Líbano; mientras que en contextos como el de Marruecos, la conversión de la mujer extranjera al islam es una condición necesaria para el matrimonio o para la custodia de sus hijos (Therrien, 2012).

En estos términos, entre las parejas mixtas con homogamia religiosa (misma afiliación) generalmente no existe una negociación compleja en la reproducción de prácticas y rituales asociados a su linaje religioso. Los católicos replican algunas acciones vinculadas con el dogma católico, los protestantes siguen la praxis del protestantismo y los sin religión carecen de elementos asociados a las instituciones eclesásticas o adaptan sus propios rituales con elementos culturales *indígenas* o *new age*. Un relieve de esto último es la narración de Luisa (31 años), quien comentó, respecto a ella y su esposo, “nosotros somos ateos”, sin embargo, reconoció que, a manera de ritual celebratorio, habían decidido realizar un evento significativo: “el esposo de una de mis primas, que habla y escribe muy bonito, hizo como una ceremonia, dijo ahí unas cosas y tuvimos el lazo, porque eso tiene como orígenes indígenas y los españoles lo hicieron católico, pero tenía orígenes no religiosos. Hicimos una miniceremonia y luego hicimos una fiesta”. Por su parte, cuando existe heterogamia religiosa, los cónyuges mexicanos

y alemanes suelen negociar la reproducción de prácticas religiosas con algunos patrones observables: 1) generalmente los católicos mostraron mayor éxito en el ejercicio de las acciones religiosas asociadas con su linaje; 2) los sin religión habitualmente adoptaron algunas prácticas de la tradición de su consorte; y 3) las acciones religiosas compartidas más comunes son los rituales de pasaje, como el matrimonio y el bautizo de los hijos, aunque también se describió la asistencia eventual a servicios religiosos y la variación (cambio) en la afiliación religiosa, bajo algunas condiciones que se analizarán más adelante. En el sentido de lo anterior, uno de los entrevistados relató su experiencia de adaptación religiosa para la ceremonia matrimonial:

Hicimos boda religiosa en Alemania. Yo soy ateo, pero [...] mi esposa se quería casar por la Iglesia luterana. Entonces, yo hablé con el padre y le dije: “yo soy ateo”; y dice: “¿y por qué te quieres casar por la Iglesia?”. “Soy ateo, pero no soy jacobino, ni estoy en contra de la Iglesia, mi mujer se quiere casar por la Iglesia”. Entonces, me dijo: “bueno

ándale, no hay ningún problema en que los case así”. Pero mis niños no están bautizados, ni pagamos impuestos de la Iglesia, ni vamos a misa. O sea, fue más una *boda social*, pues de que mi esposa lo quería hacer (Rodrigo, 40 años).

A pesar de que mexicanos y mexicanas tienen que insertarse a una sociedad receptora con pautas religiosas distintas a las propias, la evidencia muestra que los migrantes logran mayor éxito en la preponderancia de sus prácticas religiosas, por encima del poco confesionalismo expresado por sus parejas alemanas; sin embargo, la adopción de los rituales del *otro* no implica la conversión espiritual de los cónyuges ni la imposición unilateral de una de las partes, antes bien, resulta más consecuente proponer que las expresiones y prácticas religiosas se adaptan al contexto de integración como una respuesta o estrategia a las condiciones materiales y simbólicas del entorno. En la siguiente sección se desarrollan algunas observaciones al respecto.

### ***Religión como respuesta y estrategia de integración***

Se entiende por *integración* a los procesos a través de los cuales los individuos y grupos de inmigrantes son incorporados a las diversas arenas y segmentos del contexto social al que arriban. Dentro de algunas dimensiones que suelen delimitarse como resultado de la interacción de los inmigrantes y de la sociedad receptora se encuentran las esferas estructural, social, cultural, política e individual-emocional (Martikainen, 2013; Rother, 2008). En la dimensión estructural se remarca el acceso al mercado laboral, así como a instituciones o servicios públicos; en la social, se destaca la comunicación con los pares y los diversos círculos de socialización en la nación receptora; en la esfera cultural es relevante la convivencia con los códigos, costumbres, hábitos e idiomas de la alteridad; mientras que en la integración individual resaltan la percepción emocional y otros aspectos individuales que las personas describen en su itinerario migratorio. De acuerdo con esta investigación, la cuestión religiosa exhibe una relación a considerar en cada uno de estos aspectos.

Estructuralmente, la afiliación religiosa es uno de los primeros elementos que pueden redefinir-

se en relación con el valor que aporta a la adaptación de los individuos. Un caso ilustrativo es el de Miriam (45 años), una mexicana altamente especializada y en búsqueda de empleo en Berlín, para quien la religión nunca fue un tema importante en su definición personal durante su trayectoria previa. Ella comentó: “no soy religiosa y no creo en Dios”. A pesar de lo anterior, declaró que al realizar aplicaciones de trabajo “pongo que soy católica”, debido a que su esposo le ha dicho que “muchas organizaciones civiles [en Alemania] tienen que ver con la Iglesia o con los Evangélicos o... con alguna creencia religiosa y para ellos es importante que tú creas, que tengas una identificación con la Iglesia [...] tú tienes derecho a decir que eres católica para esa solicitud”.

Pese a ello, su estrategia no ha sido exitosa después de más de “200 solicitudes” y sólo tres entrevistas posteriores. Con respecto a la dimensión social, el tema religioso parece representar una herramienta de integración con los establecidos, sobre todo cuando hay otras variables culturales que restringen el acceso directo a la interacción, como el idioma, en el caso de la sociedad alemana. En este sentido, la experiencia de Rita es representativa. Después de 20 años en Alemania, esta informante seguía teniendo dificultades con el idioma; una amiga nativa le comentó: “ya hablas alemán, pero lo hablas demasiado lento [...] tú no ves gente alemana y solamente hablas en español. El alemán se te está haciendo bastante atorado en la lengua”. A pesar de lo anterior, nuestra entrevistada mantenía buena relación con algunos nativos que conoció mediante su voluntariado en una Iglesia bautista:

Dejé de ser religiosa como fui en México [...] Aquí en Alemania [visité] las iglesias protestantes. Dos hispanas que conocí no me gustaron, tenían mucho fanatismo y esto no me gustó. Yo ya me había, digamos, *liberado* de toda esta religiosidad [...] y no tenía ganas de regresar a esa dependencia, a ese grupo, entonces me busqué una Iglesia bautista, pero no estoy como miembro porque no quiero todos los requisitos de nuevo [...] solamente estoy en un grupo pequeño de la iglesia que es un grupo con mujeres [...] A veces me gusta ir con ellas, me gusta ir a ayudarles, no a predicar, sino a lavar trastes, a poner mesas, a jalar a la gente en las sillas

de ruedas; esta práctica me gusta a mí y esa es la gente bonita que yo he conocido de alemanes (Rita, 54 años).

Desde el acercamiento cultural, una estrategia igualmente observada durante la investigación es la recuperación y representación de prácticas dentro del repositorio de los linajes religiosos u otras cosmogonías étnicas o *new age*, en cuyo caso, una consecuencia ulterior es la valorización positiva del terruño frente a los otros. Aquí se inscriben los matrimonios religiosos o espirituales que llevan a cabo varias de las uniones mixtas analizadas, a pesar de que los solicitantes del ritual se posicionan como ateos o sin religión. Cabe destacar que esta ilustración contrasta con la idea de “aprender alemán” o asimilarlo culturalmente, propuesta por Peña (2015), y más bien se inscribe en una lógica de exteriorizar la mística de los valores del lugar de origen, a pesar de que la herencia de estos recursos simbólicos no es directa ni trascendental para los individuos.

De acuerdo con varios de los relatos registrados, el ritual matrimonial típicamente complementa el enlace cívico entre mexicanos y alemanes, y se desarrolla en el sitio de origen de los migrantes, conjuntamente con la visita de familiares y amigos de la pareja alemana, quienes conocen y se imbuén de las tradiciones y el *color* de la cultura nativa. Siguiendo el caso de Luisa, ella describió durante la entrevista que realizó dos enlaces matrimoniales, uno cívico en Alemania y otro ceremonial en México. Al segundo evento asistió el círculo cercano de su cónyuge, “fue su familia, sus primos, su mamá, su papá, fueron a San Luis [Potosí]”; todos ellos, según su percepción, disfrutaron su estancia celebratoria:

Les gustó mucho [su visita], estaban sorprendidos que nadie los robó y de lo seguros que se sentían. Los que estábamos muy estresados éramos nosotros porque estábamos en DF, así en el metro, con un grupo de alemanes, pálidos, eran claramente extranjeros [...] y pues no les pasó nada, se fueron y les encantó. Después de la boda, nos fuimos todos a Cancún, y estaban todos encantados y come y come. La boda estuvo muy linda, servimos comida mexicana y alemana. Aquí en las bodas hacen como juegos, mis amigas de la universidad, en conjunto con la hermana de mi esposo, organizaron los

juegos y tuvimos juegos en la boda [...] los papás de él llevaron todo eso (Luisa, 31 años).

Las observaciones sugieren que el matrimonio religioso suele ser un espacio importante para el encuentro de familias, amigos y culturas distintas. En este microcosmos intercultural, organizado por motivos de celebración, pero también de reconocimiento del terruño del *otro*, es probable incluso el encuentro de potenciales parejas multiculturales, en la convergencia de la parentela y las personas cercanas de los dos miembros de la unión binacional. De acuerdo con las narrativas descritas por mexicanos y mexicanas, los encuentros incidentales entre las redes personales de los informantes pueden ser vistos como espacios que propician las condiciones de relaciones menos desiguales entre pares. Por otro lado, queda por mencionar el papel de la religión en el ámbito de la integración personal y emocional. En primer lugar, las narrativas recolectadas indican que las delimitaciones religiosas también pueden significar un ejercicio de autonomía frente a la interacción en el nuevo contexto de desplazamiento, una vez que la agencia percibe diversas restricciones estructurales, como inestabilidad laboral, desconocimiento del marco legal, ausencia de autonomía económica, entre otras. En esta lógica comprendemos la noción de *respeto* hacia los linajes religiosos enunciada en varias de las descripciones analizadas. La experiencia de Miriam, quien se resistió a reconocerse como católica frente a la familia de su cónyuge, contrasta con la noción de que las mujeres migrantes mexicanas defienden los valores asociados al imaginario mexicano:

Cuando mi esposo les dijo [a mis suegros] “estoy con una mexicana”, pensaron que yo iba a ser la más religiosa [...] y soy la menos religiosa; incluso ellos me dijeron, alguna vez, que pensaron que yo era católica y esa fue una decepción para ellos [...] Las primeras veces no podían entender ¿cómo no fuera católica? ¿Por qué no creía en Dios? ¿Por qué siendo mexicana con esa tradición religiosa no podía serlo? ¿Qué había pasado en mi familia? [...] Pero lo han entendido [...] a lo largo del tiempo, [...] yo *respeto* su religiosidad y ellos mi falta [de religión] (Miriam, 45 años).

En segundo lugar, dentro de los episodios descritos por mexicanos y mexicanas, es notable la referencia emocional del tema religioso para resarcir la nostalgia por el terruño. Después de todo, dice el filósofo Massimo Cacciari, “el que sufre o padece el exilio o está en el exilio no deja de tener una tierra, un suelo y siempre experimenta alguna forma de dolor, o por volver, o por haberse ido sin posibilidad de volver, o por alguna que otra esperanza, o desesperanza, de volver” (Cacciari, 2012: 115).

En esta dirección apuntan algunas declaraciones de las personas entrevistadas, quienes identificaron la cuestión religiosa como un acercamiento al hogar/nación que han dejado en su pasado biográfico. Una de las entrevistadas comentó: “a veces llevo a la iglesia a mi hija... cuando siento mucha necesidad, hay una iglesia pasando la calle, pero nada más he ido dos veces en todos estos años, pero yo creo que más *por México*, porque como las festividades, todo lo que tiene que ver ahí, los Reyes Magos y eso” (Thalía, 36 años).

En resumen, las narrativas observadas de los mexicanos y las mexicanas en un matrimonio mixto exponen algunas formas en cómo se moldean las expresiones religiosas con la consecuencia ulterior de contribuir en la integración estructural, social, cultural e individual de los migrantes. En este sentido, algunas experiencias registradas fueron: 1) la redefinición de la afiliación para afrontar situaciones estructurales, como la búsqueda de empleo o, en otros casos observados, para reducir el pago de impuestos atribuidos a la afiliación religiosa;<sup>4</sup> 2) la socialización en comunidades religiosas para facilitar el acceso y la interacción con los nativos, frente a variables restrictivas, como el aprendizaje del idioma alemán; 3) la recuperación y negociación de rituales como el matrimonio religioso, a pesar de no reconocerse confesionalmente, para destacar la riqueza cultural y material del lugar de origen; 4) por último, el uso de la religión como una herramienta de autonomía frente a la cultura de la sociedad dominante, y también como forma de resarcimiento frente a la nostalgia por el terruño.

4 El estado alemán recauda el impuesto eclesiástico por parte de los contribuyentes cuando estos declaran pertenecer a una iglesia: 9% del salario mensual; mientras que las iglesias como la católica y la luterana deben contribuir con entre 2% y 4% de los ingresos fiscales por dicha recaudación.

No se encontraron evidencias de un modelo de asimilación o de imposición cultural en los casos observados de parejas mixtas entre nacionales mexicanos y alemanes, antes bien, el estudio sugiere una negociación intercultural que permite adaptar algunas prácticas y rituales religiosos para aceitar la dinámica de integración en la dimensión social o emocional; mientras que en el ámbito estructural y social, las variaciones al tema religioso parecen responder a la inherente inestabilidad que experimentan los migrantes en el proceso de adaptación en la sociedad alemana, aunque esto último amerita un análisis por sí mismo.

## Conclusiones

La migración mexicana hacia Alemania es un flujo de población creciente durante la última década y, en la actualidad, representa la cuarta comunidad de mexicanos en el exterior, con más de 17,000 individuos registrados en 2018, entre ellos, jóvenes, profesionistas, estudiantes y personas que se han reencontrado con el vínculo familiar, en lugares como la ciudad de Berlín. El matrimonio mixto representa una de las formas concurrentes del itinerario migratorio, en especial para las mujeres mexicanas. Este fenómeno implica la convergencia de trayectorias biográficas, mercados matrimoniales, así como de configuraciones políticas, económicas y culturales que afectan las interacciones tanto en el espacio privado como en el público. La religión es uno de los elementos culturales transversales a las distintas dimensiones de la experiencia de integración, que da cuenta de cómo los migrantes se adaptan a la sociedad alemana.

En este abordaje se ha mostrado que mexicanos y mexicanas encuentran, a su llegada a Alemania, un campo religioso secularizado y con pocas exigencias de asimilación en su entorno de socialización en el matrimonio mixto; a pesar de ello, la cuestión religiosa tiende a ajustarse al escenario y procesos migratorios de diversas maneras, entre ellas: la modificación de la afiliación; la recuperación de prácticas rituales del repositorio de la socialización originaria o de cosmovisiones *new age*; la suscripción a grupos religiosos para facilitar la interacción con los establecidos; y la reafirmación de la autonomía frente a la cultura de la sociedad dominante o

como respuesta a la nostalgia frente al contexto de vulnerabilidad estructural de la migración.

Se puede concluir, respecto a los casos observados, que el migrante no está obligado a adorar a los dioses de la tribu en la que se establece, ni a prescindir del panteón de los propios en la sociedad receptora, sin embargo, la consecuencia ulterior de los ajustes al tema religioso contribuye a aminorar la carga estructural, social, cultural y emocional del largo proceso de integración. Aquí cabe recordar la sentencia sociológica de Weber (1998: 247) acerca de que son los intereses “materiales” e “ideales” y no las “ideas” los que motivan, sobre todo, la acción de las personas, a pesar de que las “imágenes del mundo creadas por las ideas” determinan, con frecuencia, “como guardaguas, los rieles en los que la acción se ve empujada por la dinámica de los intereses”.

En última instancia, las observaciones no refutan la hipótesis inicial de que las expresiones religiosas implican un compendio de recursos culturales y simbólicos maleables, en función de los intereses y la agencia de los implicados en un proceso de integración migratoria. A pesar de lo anterior, la conjetura de que la agencia adaptativa de los migrantes responde a los distintos pesos de la valorización de su cultura, y de sus imaginarios en la sociedad dominante, debe complementarse con una observación adicional para analizar en estudios posteriores, esto es, que la adaptación de la religión en los procesos migratorios también puede implicar una respuesta y estrategia a la evidencia de diversas restricciones en la integración en la sociedad establecida: el difícil acceso al mercado laboral después de un matrimonio mixto, la percepción de dependencia económica, la discriminación de género o por orígenes étnicos... Hasta la complicada manera de aprender un idioma nuevo para decir “¡Dios mío!” (*mein Gott!*).

## Fuentes consultadas

Amt für Statistik Berlin-Brandenburg (2018), “Einwohnerinnen und Einwohner im Land Berlin am 31. Dezember 2017”, Berlín, Statistik Berlin Brandenburg.

Beck, Ulrich y Beck-Gernsheim, Elisabeth (2014), *Distant love. Personal life in the global age*, Malden, Polity Press.

Cacciari, Massimo (2012), “La paradoja del extranjero”, en Georg Simmel, Alfred Schütz, Norbert Elias y Massimo Cacciari, *El extranjero. Sociología del extraño*, Madrid, Sequitur, pp. 87-91.

Cedeño, Ilian (2019), “Alemania, un imán para los migrantes mexicanos”, *Excélsior*, 18 de noviembre, Ciudad de México, Imagen Digital, Global, <<https://perma.cc/Z4A6-U824>>, 18 de noviembre de 2019.

Chiquiar, Daniel y Salcedo, Alejandrina (2013), *Mexican migration to the United States: Underlying economic factors and possible scenarios for future flows*, Washington D.C., Migration Policy Institute.

Collet, Beate (2012), “Mixed couples in France. Statistical facts, definitions, and social reality”, *Papers. Revista de Sociología*, 97 (1), Barcelona, Universidad Autónoma de Barcelona, pp. 61-77.

Destatis (Statistisches Bundesamt) (2019), “Bevölkerung und Erwerbstätigkeit. Ausländische Bevölkerung. Ergebnisse des Ausländerzentralregisters”, Fachserie 1, Reihe 2, Wiesbaden, Statistisches Bundesamt, <<https://perma.cc/AY9K-RGEL>>, 14 de junio de 2019.

Destatis (Statistisches Bundesamt) (2018), “15 800 Mexikaner und Mexikanerinnen leben in Deutschland”, Wiesbaden, Statistisches Bundesamt, <<https://perma.cc/7UZ2-QNXC>>, 19 de diciembre de 2019.

Dupré, Annemarie (2008), “What role does religion play in the migration process?”, *Mozaik*, XII (20), Budapest, WSCF Europe Region, pp. 7-11.

Ferrarotti, Franco (2007), “Las historias de vida como método”, *Convergencia. Revista de Ciencias Sociales*, 14 (44), Toluca, Universidad Autónoma del Estado de México, pp. 15-40.

García, Paola (2014), “Vírgenes inmigrantes: la integración religiosa de los migrantes ecuatorianos en España”, en Olga Odgers Ortiz y Juan Carlos Ruiz Guadalajara (coords.), *Migración y creencias. Pensar las religiones en tiempo de movilidad*, Tijuana, El Colegio de la Frontera Norte, pp. 469-483.

Granguillhome Morfín, Rogelio y Jiménez Segovia, Víctor Manuel (2018), “Las relaciones con Alemania y cómo fortalecer la presencia de México en el mundo de hoy”, *Revista Mexicana de Política Exterior*, 112, Ciudad de México, Secretaría de Relaciones Exteriores, pp. 109-128.

- Hagan, Jacqueline y Ebaugh, Helen Rose (2003), "Calling upon the sacred: Migrants' use of religion in the migration process", *International Migration Review*, 37 (4), Nueva York, Sage Publications, pp. 1145-1162.
- Hauswedell, Charlotte (2017), "German churches see rise in baptisms for refugees", *Deutsche Welle*, 9 de mayo, Bonn, Deutsche Welle, Germany, <<https://p.dw.com/p/2cgGO>>, 7 de diciembre de 2019.
- Hernández, Berenice (2007), "¡Pues para Europa! La migración latinoamericana a Alemania desde una mirada de género", en Isabel Yépez del Castillo y Gioconda Herrera (eds.), *Nuevas migraciones latinoamericanas a Europa. Balances y desafíos*, Quito, FLACSO/OBREALUCL/UB, pp. 217-237.
- Hernández, Berenice (2006), "Nuevas rutas, nuevas actrices: mujeres migrantes latinoamericanas en Alemania", en María Ileana García Gossio Ramos (coord.), *Los nuevos escenarios de la migración: causas, condiciones, consecuencias*, Ciudad de México, Ediciones Heinrich Böll, pp. 35-48.
- IME (Instituto de los Mexicanos en el Exterior) (2019), "Mexicanos en el exterior", Ciudad de México, Instituto de los Mexicanos en el Exterior, <<https://cutt.ly/yA6C3ou>>, 11 de abril de 2017.
- Inegi (Instituto Nacional de Estadística y Geografía) (2011), *Panorama de las religiones en México 2010*, Ciudad de México, Instituto Nacional de Estadística y Geografía/Secretaría de Gobernación.
- Keller, Claudia (2016), "Wir dürfen die Flüchtlinge nicht den Evangelikalen überlassen", *Der Tagesspiegel*, 14 de agosto, Berlín, Urban Media, Politik, <<https://perma.cc/S4S8-EYLE>>, 10 de diciembre de 2019.
- Klinik Info Kanal (2019), *Charité-Universitätsmedizin Berlin | Mexikanische Pflegekräfte*, [YouTube], 22 de agosto de 2019, <<https://youtu.be/M8jS-noazDNI>>, 29 de diciembre de 2019.
- López, Yolanda (2021), *Imagined of Migration: Life Stories of Mexican Migrants in Germany*, Jena, Transcript Verlag.
- Levitt, Peggy (2003), "'You know, Abraham was really the first immigrant': Religion and transnational migration", *International Migration Review*, 37 (3), Nueva York, Sage Publications, pp. 847-873.
- Martikainen, Tuomas (2013), *Religion, Migration, Settlement: Reflections on Post-1990 Immigration to Finland*, Leiden/Boston, Brill.
- Meck, Georg (2019), "Notstand in Deutschland: Die ersten Pfleger aus Mexiko sind da", *Frankfurter Allgemeine. FAZ.NET*, 7 de diciembre, Fráncfort del Meno, Frankfurter Allgemeine Zeitung GmbH, Wirtschaft, <<https://www.faz.net/1.6524077>>, 29 de diciembre de 2019.
- Mora-Salas, Minor y De Oliveira, Orlandina (2014), "Los caminos de la vida: acumulación, reproducción o superación de las desventajas sociales en México", *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, 59 (220), Ciudad de México, Universidad Nacional Autónoma de México, pp. 81-116.
- Mora, Carlos Nazario (2019), "Dios no ha muerto, solo está en el cine: apuntes sobre religión en Alemania", Ciudad de México, Laboratorio de Observación del Fenómeno Religioso en la Sociedad Contemporánea, <<https://cutt.ly/fA6ZOil>>, 14 de marzo de 2022.
- Mora, Carlos Nazario (2017), "Creer sin iglesia y practicar sin Dios: población sin religión en el contexto urbano y rural de México en los albores del siglo XXI", tesis de doctorado, Ciudad de México: El Colegio de México, Ciudad de México.
- Peña, Jesús (2015), "'Saber alemán': inserción de migración calificada mexicana en el mercado laboral de Berlín", *Revista Internacional de Estudios Migratorios*, 5 (2), Almería, Universidad de Almería, pp. 119-148.
- Pew Research Center (2018), "Eastern and Western Europeans differ on importance of religion, views of minorities, and key social issues", *Pew Research Center*, 29 de octubre, Washington D.C., Polling and Analysis, <<https://pewrsr.ch/2O0TtID>>, 6 de enero de 2020.
- Pickel, Gert (2017), "Religiosität in Deutschland und Europa-Religiöse Pluralisierung und Säkularisierung auf soziokulturell variierenden Pfaden", *Zeitschrift für Religion, Gesellschaft und Politik*, 1 (1), Cham, Springer, pp. 37-74, doi: <https://doi.org/10.1007/s41682-017-0008-4>
- Piña Hernández, Ana Luisa (2017), "Profesionistas mexicanos en Alemania", Berlín, Instituto de los Mexicanos en el Exterior / Embajada de México en Alemania / Red Global de Mexicanos en Alemania, <<https://cutt.ly/VPVw349>>, 23 de enero de 2019.
- Rall, Dietrich y Rall, Marlene (1992), "Deutschland und Mexiko", en Dietrich Briesemeister y Klaus Zimmermann (comps.), *Mexiko heute. Politik, Wirtschaft, Kultur*, Fráncfort del Meno, Vervuert, pp. 755-780.

- Rivera Sánchez, Liliana (2006), "Cuando los santos también migran. Conflictos transnacionales por el espacio y la pertenencia", *Migraciones Internacionales*, 3 (4), Tijuana, El Colegio de la Frontera Norte, pp. 35-59.
- Rodríguez-García, Dan (2016), "Advances in the study of mixedness: Evaluating the relationship between mixed unions and social integration", *UABDivulga*, 11 de abril, Barcelona, Universidad Autónoma de Barcelona, <<https://perma.cc/YV7T-PUCT>>, 21 de enero de 2019.
- Rodríguez-García, Dan (2015a), "The mash of cultures: Integration and mixedness", *Social Science Space*, 14 de diciembre, SAGE, Thousand Oaks, <<https://perma.cc/CK58-NBX6>>, 23 de enero de 2019.
- Rodríguez-García, Dan (2015b), "Intermarriage and integration revisited: International experiences and cross-disciplinary approaches", *The ANNALS of the American Academy of Political and Social Science*, 662 (1), Philadelphia, University of Pennsylvania, pp. 8-36, doi: <https://doi.org/10.1177/0002716215601397>
- Rodríguez-García, Dan; Solana Solana, Miguel y Lubbers, Miranda (2016), "Preference and prejudice: Does intermarriage erode negative ethno-racial attitudes between groups in Spain?", *Ethnicities*, 16 (4), Nueva York, SAGE, pp. 521-546, doi: <https://doi.org/10.1177/1468796816638404>
- Rother, Nina (2008), "Better integrated due to a German partner? An analysis of differences in the integration of foreigners in intra- and inter-ethnic partnerships in Germany", *OBETS. Revista de Ciencias Sociales*, 1, Alicante, Universidad de Alicante / Instituto Interuniversitario de Desarrollo Social y Paz, pp. 21-44.
- Santelli, Emmanuelle y Collet, Beate (2012), "The choice of mixed marriage among the second generation in France: a lifetime approach", *Papers. Revista de Sociología*, 97 (1), Barcelona, Universidad Autónoma de Barcelona, pp. 93-112.
- Stoldt, Till-Reimer (2016), "Ex-Muslime: Vor allem diese Flüchtlinge werden Christen", *Die Welt*, 28 de julio, Düsseldorf, Welt, Politik, <<https://perma.cc/6NH2-39AD>>, 7 de diciembre de 2019.
- Therrien, Catherine (2012), "Trajectories of mixed couples in Morocco: a meaningful discursive space for mixedness", *Papers. Revista de Sociología*, 97 (1), Barcelona, Universidad Autónoma de Barcelona, pp. 129-150, doi: <http://dx.doi.org/10.5565/rev/papers/v97n1.278>
- Therrien, Catherine y Pellegrini, Chloé (2015), "French migrants in Morocco: from a desire for elsewhere to an ambivalent reality", *The Journal of North African Studies*, 20 (4), Oxfordshire, Taylor & Francis Group, pp. 605-621, doi: <https://doi.org/10.1080/13629387.2015.1065044>
- Tietze, Nikola (2014), "Individualización y pluralización en el Islam de la inmigración. Formas de religiosidad musulmana en Alemania y Francia", en Olga Odgers Ortiz y Juan Carlos Ruiz Guadalajara (coords.), *Migración y creencias. Pensar las religiones en tiempo de movilidad*, Tijuana, El Colegio de la Frontera Norte, pp. 219-240.
- Weber, Max (1998), *Ensayos sobre sociología de la religión*, tomo II, Madrid, Taurus.
- Zong, Jie y Batalova, Jeanne (2018), "Mexican immigrants in the United States", *Migration Information Source*, 11 de octubre, Washington D.C., Migration Policy Institute, Spotlight, <<https://cutt.ly/dPLHpWt>>, 28 de mayo de 2019.

## Entrevistas

- Alma (2019), "Entrevista sobre migración, integración y matrimonio mixto", entrevistada por Mora Duro, Carlos Nazario [grabadora/MP4], Berlín, 5 de abril de 2019.
- Luisa (2019), "Entrevista sobre migración, integración y matrimonio mixto", entrevistada por Mora Duro, Carlos Nazario [grabadora/MP4], Berlín, 8 de abril de 2019.
- Martha (2018), "Entrevista sobre migración, integración y matrimonio mixto", entrevistada por Mora Duro, Carlos Nazario [grabadora/MP4], Berlín, 4 de abril de 2018.
- Maya (2019), "Entrevista sobre migración, integración y matrimonio mixto", entrevistada por Mora Duro, Carlos Nazario [grabadora/MP4], Berlín, 1 de abril de 2019.
- Miriam (2018), "Entrevista sobre migración, integración y matrimonio mixto", entrevistada por Mora Duro, Carlos Nazario [grabadora/MP4], Berlín, 5 de abril de 2018.
- Pola (2018), "Entrevista sobre migración, integración y matrimonio mixto", entrevistada por Mora Duro, Carlos Nazario [grabadora/MP4], Berlín, 20 de agosto de 2018.
- Rita (2018), "Entrevista sobre migración, integración y matrimonio mixto", entrevistada por Mora Duro, Carlos Nazario [grabadora/MP4], Berlín, 21 de agosto de 2018.

Rodrigo (2019), “Entrevista sobre migración, integración y matrimonio mixto”, entrevistado por Mora Duro, Carlos Nazario [grabadora/MP4], Berlín, 17 de abril de 2019.

Sofía (2019), “Entrevista sobre migración, integración y matrimonio mixto”, entrevistada por Mora Duro, Carlos Nazario [grabadora/MP4], Berlín, 26 de marzo de 2019.

Thalía (2018), “Entrevista sobre migración, integración y matrimonio mixto”, entrevistada por Mora Duro, Carlos Nazario [grabadora/MP4], Berlín, 29 de mayo de 2018.

*Recibido:* 23 de septiembre de 2021.

*Aceptado:* 27 de enero de 2022.

*Publicado:* 2 de mayo de 2022.

### **Carlos Nazario Mora Duro**

Es doctor en Ciencia Social con especialidad en Sociología por El Colegio de México, investigador asociado al grupo “Múltiples secularidades, más allá de occidente y más allá de las modernidades” de la Universidad de Leipzig, Alemania, y profesor de asignatura en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Nacional Autónoma de México. En 2019 fue admitido como candidato del Sistema Nacional de Investigadores. Sus líneas de investigación son: religión y secularización, migración e integración, tecnologías de la información y la comunicación y estudios culturales. Entre sus publicaciones más recientes destacan, como autor: “¿Quiénes son los ‘sin religión’ en la Ciudad de México?”, en Hugo José Suárez, Karina Bárcenas Barajas y Cecilia Delgado Molina (coords.), *Formas de creer en la ciudad*, Ciudad de México, IIS-UNAM, pp. 223-260 (2021); como coautor: “Sin Religión”, en Renée de la Torre, Cristina Gutiérrez Zúñiga y Alberto Hernández Hernández (coords.), *Reconfiguraciones de las identidades religiosas en México. Análisis de la Encuesta Nacional sobre Creencias y Prácticas Religiosas, Encreer 2016*, tomo II. Diversidad religiosa, Ciudad de México, Colegio de la Frontera Norte/Ciesas, pp. 127-154 (2020), y “The Aim Was Not to Meet a German and Marry: experiences of Mexican women in intermarriages in Berlin en Working Papers”, Halle (Saale), Instituto Max Planck de Antropología Social (próximamente).